

ESTEBAN VARGAS ABARZÚA

MATERIA Y
REALIDAD EN
XAVIER
ZUBIRI



Ediciones
Universitarias
de Valparaíso

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE VALPARAISO

©Esteban Vargas Abarzúa, 2017
MATERIA Y REALIDAD EN XAVIER ZUBIRI

Registro de Propiedad Intelectual N° 279.144
ISBN: 978-956-17-0717-7

Derechos Reservados
Tirada: 500 ejemplares

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle 12 de Febrero 21, Valparaíso
Fono: 32 227 3902 - Fax: 32 227 3937
Email: euvs@pucv.cl
www.euv.cl

Jefe de diseño: Guido Olivares S.
Diseño: Mauricio Guerra P. / Alejandra Larraín R.

Imprenta Salesianos

HECHO EN CHILE

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
SIGLAS	13
PRESENTACIÓN	15
INTRODUCCIÓN	19

PRIMERA PARTE: QUÉ ES REALIDAD

Introducción	27
Capítulo 1. La aprehensión de realidad: realidad e inteligencia sentiente	31
§ 1. Estudio preliminar de la aprehensión de realidad	31
§ 2. La impresión de realidad: inteligencia sentiente	34
2.1) El sentir	34
2.2) El sentir humano: la inteligencia sentiente o el sentir intelectual	39
2.3) Modos de intelección sentiente	44
Nota: Aprehensión y prioridad formal	47
§ 3. Estructura de la impresión de realidad	51
3.1) Estructura modal de la impresión de realidad	51
3.2) Estructura trascendental de la impresión de realidad	54
a) La apertura	54
b) La respectividad	55
c) La suidad	56
d) Mundo o momento mundanal	57

Capítulo 2. La realidad aprehendida considerada en y por sí misma	59
§ 1. Realidad y ser	59
§ 2. Realidad y real.	61
2.1) Notas constitucionales y constitutivas	63
2.2) Notas adventicias.	71
Capítulo 3. La unidad de la aprehensión de realidad y de la realidad aprehendida	75
§ 1. Realidad y aprehensión	75
§ 2. Realidad e irrealidad	76
§ 3. Realidad y estimulidad	76
§ 4. Realidad y cosa-sentido	77

SEGUNDA PARTE: QUÉ ES MATERIA

Introducción.	81
Capítulo 4. Concepto formal de materia.	83
§ 1. La materia según Zubiri	83
1.1) La realidad material	84
1.2) La materia como esencia	89
1.3) La materia como principio.	93
1.3.1) La materia como principio estructural.	94
1.3.2) La materia como principio de actualidad.	97
1.3.3) Materia, espacio y tiempo	99
a) Materia y espacio.	100
b) Materia y tiempo	102
1.4) La unidad del momento de esencia-materia y realidad material	106
1.4.1) La materia actualizada desde el momento de realidad material	107
1.4.2) La materia actualizada desde el momento de esencia-materia.	108
§ 2. Crítica de Zubiri a algunas concepciones sobre la materia	109
2.1) Materia y espíritu.	109
2.2) Materia y forma.	110
2.3) Materia y aprehensión intelectual.	111

Capítulo 5. Unidad de la materia	115
§ 1. Unidad constitutiva de la materia	115
1.1) La aprehensión del cosmos.	116
1.2) El cosmos como sustantividad, como realidad material	119
1.3) Cosmos y naturaleza	122
§ 2. Unidad dinámica de la materia	125
2.1) Qué es el dinamismo de la materia.	126
2.1.1) Realidad y dinamismo.	126
2.1.2) El dinamismo de la materia.	128
2.2) Cómo se despliega la materia	132
2.2.1) Tipos de materia	132
a) Materia elemental	133
b) Materia corporal	134
c) Materia biológica.	134
2.2.2) Cómo acontece el despliegue.	135
a) Variación.	136
b) Desarrollo.	137
c) Combinación	137
d) Evolución	138
2.2.3) A qué nos lleva el despliegue	139
a) Potencialidades por transformación	139
b) Potencialidades por sistematización	139
b.1) Génesis de la materia corporal por sistematización	140
b.2) Génesis de la materia biológica por sistematización	141
c) Potencialidades por elevación	143

TERCERA PARTE: MATERIA Y REALIDAD

Introducción 147

Capítulo 6. La materia, momento intrínseco de la realidad 151

§ 1. Toda realidad tiene un momento constitutivo intrínseca y formalmente material 151

 1.1) La reflexión 152

 1.2) Las realidades físicas últimas 154

 1.3) Las realidades matemáticas. 156

§ 2. Toda realidad nace en el seno de la materia 158

§ 3. Toda realidad nace en función determinante de la materia 159

Capítulo 7. Distinción entre materia y realidad 163

§ 1. Las notas psíquicas como notas no puramente materiales 164

 1.1) El problema de la aprehensión de las notas psíquicas como no puramente materiales. 164

 a) La inteligencia como «nota esencial» 165

 b) La inteligencia como «potencia» no es puramente material 169

 1.2) El problema de la génesis humana 170

 1.2.1) Las notas psíquicas no pueden ser innovaciones en el orden «funcional» 170

 1.2.2) Las notas psíquicas no pueden ser innovaciones que surgen por mera sistematización de notas 172

 a) El problema de la irreductibilidad de estimulidad y realidad 173

 b) La génesis del hombre por elevación 180

§ 2. La materia como un modo entre otros de realidad: la materia como un tipo de «reísmo». 188

§ 3. El momento transcendental de lo real como posible momento no puramente material: el problema de la distinción de ciencia y filosofía 192

§ 4. Dios como posible realidad «transcendente» y, por tanto, no material 194

Capítulo 8. Unidad y distinción de materia y realidad 201

CONCLUSIÓN 207

BIBLIOGRAFÍA 211

Después de haber dicho «por convención el color, por convención lo dulce, por convención lo salado, pero en realidad existen sólo átomos y vacío» hace que los sentidos dirigiéndose a la razón, hablen de este modo: «¡Oh mísera razón, que tomas de nosotros tus certezas! ¿Tratas de destruirnos? Nuestra caída, sin duda, será tu propia destrucción».

Demócrito, B 125¹.

¹ Cf. Santa Cruz de Prunes, Cordero. *Los filósofos presocráticos, Tomo III*, p. 206.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en primer lugar, al Instituto de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Chile y a su Beca DIPUC por permitirme realizar una primera investigación en la Fundación Xavier Zubiri de Madrid para estudiar el texto «El concepto de materia». Esa estancia fue crucial para la realización de mi tesis doctoral, hecha en dicha casa de estudios, llamada «Estudio del problema materia y realidad en la filosofía de Xavier Zubiri», y que constituye la base de este libro. Agradezco, en segundo lugar, a la Fundación Xavier Zubiri de Madrid que me ha permitido reeditar tal texto y, además, el acceso a todos los escritos inéditos del pensador español. Mención especial quiero hacer a su Director Académico, Diego Gracia, y a su Director de Estudios y Publicaciones, Antonio González, por toda su inmensa confianza brindada. En tercer lugar, agradezco al Instituto de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que ha apoyado la realización final de este libro. Finalmente, agradezco a mi maestro Jorge Eduardo Rivera, recientemente fallecido, quien me abrió las puertas al gran pensador español que es Xavier Zubiri.

SIGLAS²

ECM: «El concepto de materia», publicado y citado desde *Espacio, Tiempo, Materia. Segunda Edición*.

EDR: *Estructura dinámica de la realidad*, Alianza, Madrid, 1989.

EM: *Escritos menores (1953-1983)*, Alianza, Madrid, 2006.

EME: *Estructura de la metafísica*, Alianza, Madrid, 2016.

ETM: *Espacio, Tiempo, Materia. Segunda Edición*. Alianza, Madrid, 2008.

GRH: «Génesis de la realidad humana», publicado y citado desde *Sobre el hombre*, Alianza, Madrid, 1986.

HD: *El hombre y Dios. Nueva Edición*, Alianza, Madrid, 2012.

IL: *Inteligencia sentiente, segunda parte: Inteligencia y logos*, Alianza, Madrid, 1982.

IRA: *Inteligencia sentiente, tercera parte: Inteligencia y razón*, Alianza, Madrid, 1983.

IRE: *Inteligencia sentiente, primera parte: Inteligencia y realidad*, Alianza, Madrid, 1980.

LIH: *La inteligencia humana*, texto inédito, Archivo Xavier Zubiri.

NHD: *Naturaleza, Historia, Dios*, 9ª edición, Alianza, Madrid, 1987.

² Las obras de Xavier Zubiri se citan en este libro a través de siglas. Todas las otras obras citadas se hacen por el apellido del autor, nombre de la obra y número de página. Los detalles de la edición de todos estos libros se encuentran en la bibliografía.

PTHDR: *El problema teológico del hombre: Dios, religión, cristianismo*, Alianza, Madrid, 2015.

QEI: «Qué es investigar», publicado y citado desde *Escritos menores (1953-1983)*.

RR: «Respectividad de lo real», publicado y citado desde *Escritos menores (1953-1983)*.

SE: *Sobre la esencia. Nueva edición*, Alianza, Madrid, 2008.

SH: *Sobre el hombre*, Alianza, Madrid, 1986.

SR: *Sobre la realidad*, Alianza, Madrid, 2001.

SSV: *Sobre el sentimiento y la volición*, Alianza, Madrid, 1992.

TDSH: *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Alianza, Madrid, 2006.

PRESENTACIÓN

Este libro trata sobre el problema de lo que es materia y realidad, su unidad y diferencia. Una de las maneras de intentar esclarecerlo es pensarlo a la «luz» de alguna filosofía. En este libro hemos escogido iluminar este problema a través del intento de solución de uno de los grandes pensadores del siglo XX, el filósofo español Xavier Zubiri. Zubiri es un pensador que posee un gran conocimiento tanto de la ciencia como de la filosofía. Se podría decir que es el Aristóteles o el Hegel del siglo XX. Ese conocimiento le ha permitido trasladar las nuevas percepciones y conceptos que ha obtenido la ciencia para depurarlos y así poder resolver, de mejor manera, algunos de los problemas cruciales de la filosofía. Esto lo hace para mí una filosofía interesante de estudiar y que aún debe dar mucho de sí.

¿Cómo intenta resolver Zubiri el problema materia y realidad? Zubiri, a partir de un análisis atento de nuestra aprehensión, propone una nueva conceptualización de este problema, tanto por su nueva visión de lo que es realidad como de lo que es materia. Así, propone abordar este problema desde una descripción atenta de cómo se nos aparecen las cosas. La atención a la actualización de lo aprehendido como «de suyo» (realidad) es el pilar desde el cual se elaboran todas las concepciones sobre la materia. Por ello mismo, Zubiri propone un nuevo concepto de materia que intenta atender mejor a la realidad aprehendida. Entiende por materia aquella realidad cuyas notas son las cualidades sensibles y de lo que es formalmente exigido por ellas. Por último, Zubiri plantea que el concepto de materia no se identifica plenamente con el de realidad. Su concepción es, como él dice, «materista», pero no «materialista».

Ahora bien, esta tesis «materista» de Zubiri está llena de problemas. Nuestra investigación no pretende una mera exposición resumida de ella, sino comprenderla, es decir,

estudiar sus alcances y limitaciones. Para alcanzar esta meta se requería enfrentar dos grandes problemas.

Ante todo, una primera dificultad es que Zubiri no dejó un texto definitivo sobre el tema. El principal texto para estudiar el problema de la materia se llama «El concepto de materia», publicado en el libro *Espacio, Tiempo, Materia*. En la nueva edición de esa obra, que yo he reeditado (Alianza, 2008), se incorporaron las importantes últimas correcciones mecanografiadas y manuscritas que dejó sobre el texto, y que no habían sido incorporadas en la primera edición. Además, se corrigieron algunos problemas importantes que existían en la primera edición³. Este texto se inició como una digresión al curso «Reflexiones filosóficas sobre lo estético» (1975), publicado en SSV. La segunda redacción se empezó a redactar como libro, y así se enunció como tal en la contratapa del tomo II de la revista *Realitas* (1976), que recoge los trabajos oficiales del Seminario Xavier Zubiri, pero tal libro quedó finalmente inconcluso.

En segundo lugar, otro de los problemas que existían es que Zubiri en sus últimos años fue precisando y reelaborando su concepción de la materia. Esto es algo que no es muy fácil de vislumbrar. Por una parte, está la concepción de materia desde *Sobre la esencia* y que concluye en «El concepto de materia». Por otra parte, hay una nueva acentuación de su pensamiento desde el tema de la «actualidad» iniciado, tal vez, en las propias notas ulteriores añadidas a «El concepto de materia», pero que resulta preponderante en sus tres volúmenes de *Inteligencia sentiente*. En esta trilogía no hay prácticamente ninguna alusión «directa» a la materia y, sin embargo, como tendremos que ver, en ella se trata implícitamente este tema. Por ejemplo, el Apéndice 5 del primer volumen es una nueva redacción del comienzo de «El concepto de materia». Por último, Zubiri volvió a hablar sobre la materia en su último y breve escrito llamado la «Génesis de la realidad humana» (en el año de su muerte). Este texto al igual que «El concepto de materia» no están a la altura de *Inteligencia sentiente*, pues nunca se distingue en ellos si lo expresado corresponde al plano de un análisis de hechos o de una elaboración racional. Sin embargo, encontramos allí ciertas huellas de lo pensado en *Inteligencia sentiente*. ¿Qué hacer ante todos estos problemas y variantes en su conceptualización de la materia? Se ha decidido exponer su idea de la materia en el espíritu de lo pensado en *Inteligencia sentiente*. Esto tiene de por sí una gran dificultad, pues, como decía antes, Zubiri nunca explicitó en su trilogía su posición última frente a la

³ Cf. «Nota a la segunda edición», ETM, pp. 5-8.

materia. Sin embargo, de todos modos se tomó esta decisión porque pienso que sólo iluminado desde esta última obra su concepción de la materia podría adquirir una mayor importancia filosófica.

Con estas dos dificultades señaladas, volvamos a la tesis «materista» de Zubiri. En esta tesis nos había dicho que el concepto de materia no se identifica plenamente con el de realidad. Toda realidad aprehendida es material, pero habría realidades que poseen notas que no son puramente materiales. Hasta ahí llega la tesis de Zubiri expuesta en «El concepto de materia». Pero nuestra investigación pretende dar un paso más sobre ella. Nuestra investigación, apoyada en el descubrimiento de Zubiri de la inteligencia sentiente, sostiene aproximadamente lo siguiente: «Dado que lo sensible no son sólo los contenidos mostrados por nuestros sentidos (colores, sabores, etc.) sino también involucra a los *modos* en que estos contenidos son mostrados (y que, por lo mismo, todo lo inteligido por el hombre lo es sentientemente), entonces hay que afirmar que, en el plano de la aprehensión primordial, no puede distinguirse entre notas reales materiales (inteligidas sentientemente) y las no puramente materiales (no inteligidas sentientemente)». La tesis «materista» de Zubiri, entonces, sólo puede distinguir estas notas desde una intelección racional que tendrá que justificar la existencia de una nota aprehendida no completamente sentiente y, por tanto, no puramente material. Esto es básicamente lo que se intentará tratar de demostrar en el libro. Se intentará mostrar, además, algunos problemas en los argumentos que usa Zubiri para fundamentar racionalmente su tesis «materista». Lo señalado, insistamos, no aparece jamás explícitamente mencionado en las obras de Zubiri. Nuestra investigación intenta meditar lo que «en el fondo» estaba implícito en Zubiri a la luz desde sus últimas obras.

INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas fundamentales de la filosofía ha sido el de precisar el concepto de materia. Ello porque este concepto, pese a que ha cobrado una serie de matices distintos a lo largo de la historia, siempre «atiende» o se refiere, de una u otra forma, a la «totalidad» de lo real. Sin ánimo de pretender una revisión exhaustiva y precisa, veamos sucintamente algunas ideas en torno a tal concepto.

a) Materia es «aquello inmanente desde donde algo se genera»⁴. La materia designa aquí aquello desde lo cual algo es hecho. Es la idea de la materia como el «material» del que están hechas las cosas.

b) La materia es también «ante todo y en sentido propio, el sustrato capaz de recibir la generación y la corrupción»⁵. Materia es aquí aquello que subyace a las transformaciones de lo real. Es la concepción de la materia como «sujeto o sustrato».

c) Materia es aquello que está en potencia tanto para el ser sustancial como accidental⁶. La materia tiene así un carácter «potencial».

d) La materia sensible es concebida también como lo indeterminado, privación de toda forma y último límite del ser (no-ser). Es, al parecer, la concepción de Plotino⁷. Es, tal vez, la concepción menos «realista» de la materia.

⁴ Aristóteles, *Física*, p. 80 (*Phys.* II ₃, 194 b ₂₄).

⁵ Aristóteles, *Acercas de la generación y la corrupción*, p. 46 (*De gen et corr.* I ₄, 320 a ₂₋₃).

⁶ Cf. santo Tomás, *Los principios de la naturaleza*, cap. 1, p. 27.

⁷ Cf. Plotino, *Enéadas* III-IV, pp. 150 y ss. (III 6, 6 y ss).

e) Materia consiste en aquello que tiene «extensión», es decir, que tiene longitud, latitud y profundidad⁸.

f) Materia es aquello que, con respecto a nuestras facultades cognoscitivas, es perceptible sensiblemente. Así, Kant nos dice que materia es «todo objeto del sentido externo»⁹. La materia se relaciona aquí con lo «sensible».

g) Materia es, en uno de sus sentidos, aquello que es pura «exterioridad», a diferencia de lo espiritual, que es aquello que puede «volver sobre sí mismo». Es una idea que parece llegar hasta Hegel. En una de sus lecciones sobre filosofía de la historia nos dice: «La naturaleza del espíritu puede conocerse en su perfecto contrario. Oponemos el espíritu a la materia. Así como la gravedad es la sustancia de la materia, así -debemos decir- es la libertad la sustancia del espíritu (...) La materia tiene su sustancia fuera de sí. El espíritu, por el contrario, reside en sí mismo; y esto es justamente es la libertad. Pues si soy dependiente, me refiero a otra cosa, que no soy yo, y no puedo existir sin esa cosa externa. Soy libre cuando estoy en mí mismo»¹⁰.

h) Materia es la «realidad objetiva» dada en la sensación, es decir, como algo «independiente» de ella. Así Lenin nos dice: «La materia es una categoría filosófica para designar la realidad objetiva, dada al hombre en sus sensaciones, calcada, fotografiada y reflejada por nuestras sensaciones y existente independientemente de ellas»¹¹.

i) Materia es aquello que es «medible» como masa. Así, por ejemplo, es lo que parece desprenderse de la primera definición del libro de Newton¹². A partir de esta concepción, la materia como masa se opone, en cierta manera, al concepto de energía. Se hablaba así, por ejemplo, de la ley de conservación de la masa y de la energía como de dos leyes distintas. La física de Einstein intentó fundir estas dos leyes en una sola. La materia como masa es convertible en energía y viceversa¹³. En fin, sea esto como fuere, siempre ha habido una cierta distinción entre masa y energía, al menos en cuerpos que no reciben ni emiten energía en grandes cantidades.

⁸ Cf. Descartes, *Los principios de la filosofía*, 2ª parte, I-IV, pp. 37-39.

⁹ Kant, *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza*, p. 46.

¹⁰ Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, p. 62.

¹¹ Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*, p. 134.

¹² Cf. Newton, *Principios matemáticos de la filosofía natural*, p. 27.

¹³ Cf. Einstein, *Sobre la teoría de la relatividad especial y general*, pp. 42-44.

Todas estas concepciones sobre la materia, entre otras muchas más que podrían citarse, son suficientes para dejarnos en claro que hay, al menos, tres problemas fundamentales.

1) En primer lugar, si revisamos estos conceptos de materia, no parece que todos ellos se refieran a lo mismo. ¿Se puede llamar así sin más «materia» a conceptos aparentemente tan distintos? Porque podría pensarse que todos o algunos de estos conceptos se refieren a cosas totalmente distintas. ¿O acaso habrá alguna realidad aprehendida a la que se refieran, de uno u otro modo, todos estos conceptos? Es uno de los problemas que habría que resolver: la posible unidad de los conceptos de materia.

2) En segundo lugar, estas concepciones de la materia parecen entenderse desde una cierta «oposición» a lo que no es materia. Así han aparecido en las definiciones dadas más arriba las parejas materia-forma, materia-acto, materia-espíritu, materia-energía, etc. Habría que precisar, ante todo, qué se va entender por materia y en qué sentido deberían entenderse estas supuestas oposiciones.

3) Por último, las concepciones de la materia parecen haber designado siempre una «parte o momento» de la totalidad de lo real, razón por la cual se las ha concebido, en cierta manera, en oposición a lo que no es materia. Pero la materia ¿es una parte, es un aspecto o es la totalidad misma de todo lo aprehendido? Porque si es la totalidad misma, entonces realidad y materia serían, en cierta forma, lo mismo. Estaríamos en presencia de una concepción «materialista» de la realidad. Pero si no es así, habría que precisar en qué sentido la materia designa una «parte» o un «aspecto» de la realidad.

Pues bien, tenemos aquí una serie de al menos tres problemas concatenados bajo el concepto de materia. Una de las maneras de intentar resolver estos problemas es pensarlos a la «luz» de alguna filosofía. Aquí intentaremos iluminarlos a través del intento de solución de uno de los grandes pensadores del siglo XX, el filósofo español Xavier Zubiri. Digamos desde ya que este pensador nos muestra una posible solución a los tres problemas antes señalados.

1) El primero de estos problemas Zubiri parece resolverlo con una nueva visión de lo que es realidad. Realidad no es algo más allá de nuestras aprehensiones sino el «modo» en que se nos presenta lo aprehendido. Todos los conceptos de materia, de uno u otro modo, deben surgir del análisis de la aprehensión de realidad. De aquí es desde donde

surgen sus semejanzas y diferencias. Por tanto, la primera parte de este libro versará sobre qué es realidad para Zubiri.

2) Respecto del segundo problema, Zubiri propone un nuevo concepto de materia que pretende atender mejor un aspecto fundamental de la realidad aprehendida. Este concepto es el de aquella realidad cuyas notas son las cualidades sensibles y de lo que es formalmente exigido por ellas. Hay en este concepto una serie de precisiones que Zubiri no dejó de hacer hasta el final de sus días, lo que obliga a presentar este problema en forma cuidadosa y actualizada a la luz y espíritu de sus últimos escritos. Además, en este caso se da una complicación adicional. Como se ha señalado, Zubiri no dejó un texto definitivo sobre el tema que estuviera acorde a sus últimas investigaciones mostradas en su trilogía llamada *Inteligencia sentiente* y a su escrito «Génesis de la realidad humana». De ahí que debemos intentar esbozar cómo sería su pensamiento sobre la materia a la luz y espíritu de sus últimas obras.

3) Por último, respecto del tercer problema, Zubiri plantea que el concepto de materia no se identifica plenamente con el de realidad. Su concepción es, como él dice, «materista», pero no «materialista». Ahora bien, esta tesis «materista» encierra dos momentos esenciales. Por una parte, afirma que toda realidad aprehendida tiene un aspecto material. Esto lleva a una serie de problemas que habrá que tratar en su momento. Por otra parte, si bien toda realidad aprehendida tiene un aspecto material, lo material no agota todos los aspectos de la realidad. Existirían aspectos o notas de la realidad que son materiales, pero no «puramente» materiales. Acerca de esto hay, a su vez, dos posibles tesis que se podrían plantear. La primera consiste en pensar que, a través de un fino análisis de nuestras propias aprehensiones, podríamos claramente distinguir entre notas reales materiales y notas no «puramente» materiales. A esto es lo que podríamos llamar la «tesis materista fuerte», pues la distinción de materia y realidad en la aprehensión es radical. La otra tesis posible consiste en pensar que las notas reales materiales y las no puramente materiales no se pueden distinguir desde la aprehensión primordial de realidad. Se requiere, entonces, de una intelección racional, fundada en alguna experiencia, que postule o esboce la «posible» existencia de notas no «puramente» materiales. Es lo que llamaremos la «tesis materista débil». Esta última tesis es la que intentaremos demostrar que se sigue del espíritu de la filosofía última de Zubiri en la tercera parte de este libro, la parte más esencial del mismo.

Quedan así establecidas las tres partes del libro.

Primera parte: qué es realidad.

Segunda parte: qué es materia.

Tercera parte: materia y realidad.

Antes de empezar, conviene dejar en claro algunos aspectos importantes. Intentamos iluminar el tema materia y realidad a la luz de la filosofía última de Zubiri. Nuestra labor consiste en presentar este tema y ver en qué medida la filosofía de Zubiri lo resuelve. Por ello, nuestro libro se apoya, por una parte, en las obras del autor. Colocamos una gran cantidad de citas para fundamentar nuestras posturas. Esto hace la lectura en muchos puntos tediosa, pero creemos necesaria para lo que se quiere plantear. Por otra parte, el otro apoyo es sin duda la propia descripción de la aprehensión humana. De aquí que intentemos colocar la mayor cantidad de ejemplos que orienten el problema por tratar.

Por otra parte, hay que considerar también que Zubiri es un gran forjador de conceptos. Sus conceptos, en general, tienen la pretensión de «atender» cuidadosamente a ciertos «momentos» de lo real aprehendido. Por ello, se hace necesario explicitar los conceptos fundamentales de Zubiri. Esto lo hacemos principalmente en las dos primeras partes del libro. Es una labor ardua, pero necesaria, para la correcta presentación del tema. Además, hay que tener en cuenta que la filosofía de Zubiri tiene un carácter, por así decirlo, circular o «constructo»¹⁴. Sus análisis destacan una serie de momentos que están intrínsecamente articulados con los demás. Por tanto, no puede entenderse bien este libro sino hasta que se lo haya leído completamente. La particular concepción de Zubiri nos obliga a tratar sus conceptos una y otra vez desde distintos aspectos. De ahí que en el libro abunden las remisiones hacia delante y hacia atrás. Entiéndase, entonces, que esto es necesario de hacer, dado el carácter de la filosofía de Zubiri y, sobre todo, del tema tratado.

Entremos, pues, en el difícil desarrollo de estos temas.

¹⁴ Para un excelente análisis sobre el carácter constructo de la filosofía de Zubiri, cf. Espinoza, *Realidad y ser en Zubiri*, pp. 39-125.